

Recensión

Villena Oliver, Andrés

Las redes de poder en España: élites e intereses contra la democracia

BARCELONA, EDITORIAL ROCA, 2019

El estudio de las élites políticas constituye un área a medio camino entre la Ciencia Política y la Sociología. Por lo que, es la Sociología Política una de las principales subdisciplinas que permiten abordar este tema desde una óptica profunda y analítica. La literatura existente en torno a los grupos dirigentes -tanto de los partidos como del ámbito administrativo- se ha clasificado tradicionalmente en tres corrientes. En primer lugar, una visión pesimista en la que las élites políticas son presentadas como actores con un escaso grado de pluralismo, con un carácter cerrado y un monopolio en el acceso y el ejercicio de las posiciones de poder. Es en esta corriente, donde confluyen tanto autores elitistas (Michels 2017) como críticos (Wright Mills, 2013). En segundo lugar, la perspectiva pluralista o liberal (Dahl, 2010; Lindbloom, 1999) que reconoce que las democracias están conformadas por una diversidad de grupos que compiten en las instituciones por el desempeño de la dirección, la gestión y la influencia políticas. Y por último, el enfoque elitista-pluralista o neopluralista (Richardson y Jordan, 1979), acepta que existe un grado de opacidad en el ejercicio del poder político y que se reproduce un proceso competitivo entre élites y/o grupos en cada una de las áreas políticas temáticas en que se estructuran los gobiernos. Aunque cada una de estas líneas aporta una información sustancialmente distinta y complementaria, no se ha producido hasta el momento la preeminencia de una de ellas sobre las otras. Mientras que los autores elitistas y críticos explican los procesos de selección y reclutamiento de los integrantes de estos grupos políticos, los pluralistas explicitan los procesos de interrelación entre los agentes políticos en los procesos de políticas públicas y los elitista-pluralistas ponen de manifiesto el grado de especialización temática de las élites. De aquí se deduce que es necesaria la continuidad de cada una de estas corrientes para mantener el conocimiento en torno a: los procesos de selección y composición; vinculación, cooperación y competencia; y los resultados que producen estos actores políticos.

¿Hasta qué punto las élites gubernamentales -entendiendo como tales a los miembros de los ejecutivos- han contribuido en España a una mejora del funcionamiento democrático en las dos últimas décadas? Esta es la pregunta de partida de la obra reseñada y en la que su autor desde una óptica elitista y/o funcionalista obtiene

unas conclusiones críticas sobre el rendimiento de esta democracia. Para ello, Andrés Villena selecciona dos gobiernos de distinto signo político como son: el de José Luis Rodríguez Zapatero del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) entre 2004 y 2011; y de Mariano Rajoy del Partido Popular (PP) entre 2011 y 2018. A partir de esta delimitación, aplica una metodología basada en el análisis de redes sociológicas entre los miembros de cada uno de los gabinetes ministeriales que han estado presentes en una etapa de cambio político y económico correspondiente con el inicio, auge y caída de la crisis de deuda soberana que ha afectado a España y otros países europeos durante esta década y la anterior. De este modo, el autor se refiere a las “redes de poder” como los principales partidos del *establishment* político y a una serie de agentes económicos y sociales vinculados con los integrantes de dichas fuerzas políticas a través de distintas formas de relación (vínculos familiares, profesionales, institucionales, etc.).

En el análisis de sus resultados en la aplicación de este método a los ejecutivos socialistas, Villena hace hincapié en cuatro elementos. En primer lugar, el proceso de profundización del ejecutivo de Zapatero en la promoción de derechos y libertades sociales como una forma de disminuir la atención de la ciudadanía hacia el ámbito económico. Segundo, la configuración de un grupo de tecnócratas de corte progresista encaminado a aplicar política de corte neoliberal en consonancia con el proceso de construcción y desarrollo de la política económica europea y el euro bajo la dirección de Pedro Solbes. En tercer lugar, la integración entre los creadores del proyecto económico de Zapatero de un grupo de expertos encabezados por Miguel Sebastián, procedente de colectivos tecnocráticos como Grupo Hazaña y Economistas 2004, para elaborar el proyecto económico socialista dentro de unos parámetros aceptables tanto para las élites económicas como políticas, quienes plantearon las sociedades de inversión de capital variabes (SICAV) como una fórmula para garantizar la riqueza y el empleo, pero que en la práctica se convirtió en una vía para eludir legalmente las responsabilidades ante el fisco. Y por último, la creación de una red de asesores de prensa y alianzas con medios de comunicación dirigidas a presentar un determinado relato del sentido de los ejecutivos de Zapatero como una etapa de evolución moral y social dentro de la Historia más reciente de España. Mientras se producían procesos de concentración mediática con la consiguiente disminución de la pluralidad informativa (absorción de La Sexta en Planeta, integración de Cuatro en Mediaset, desaparición de edición impresa de *Público*, etc.).

En el caso de los ejecutivos populares, el autor destaca cinco factores a tener en cuenta para comprender el funcionamiento de las élites durante dicha etapa. Primero, la creación de un primer ejecutivo conformado por una red cohesionada e hipervinculada con miembros del grupo parlamentario, de los gobiernos de José María Aznar

y ministros adecuadamente relacionados con las instituciones europeas y las agencias económicas y/o bursátiles debido a la necesidad de presentar una selección de ministros adecuada ante la Troika. En segundo lugar, la dirección económica en manos de Luis de Guindos como un sujeto adecuadamente interconectado entre el ámbito nacional, las agencias de servicios financieros (Lehman Brothers, AB Asesores, etc.) y las instituciones europeas. Tercero, la elección de Pedro Morenes como responsable de Defensa, lo que garantizaba la inserción de determinados intermediarios entre el sector público y las empresas armamentísticas extranjeras como Eduardo Serra, quien había sido su mentor. En cuarto lugar, la selección de Cristobal Montoro como Ministro de Hacienda, antiguo asesor de la patronal española y lobbyista fiscal, que garantizaba estabilidad a los principales agentes financieros. Y finalmente, aunque no relacionado con el ejecutivo de Rajoy, el acuerdo entre los principales partidos en la aceptación de Pedro Sánchez como legítimo candidato a la Presidencia de España por el PSOE, favoreciendo la continuidad del maltrecho bipartidismo que había entrado en crisis en 2014.

En menor grado, Villena adelanta un breve análisis de las influencias de los agentes económicos en partidos políticos como Ciudadanos y la ingente burocratización de Podemos como un medio de elusión de la participación política. Sin embargo, esta monografía está encaminada a exponer los diversos vínculos entre las élites políticas y económicas, del ámbito público y privado; y como hasta qué punto estas divisiones responden más a categorías mentales que a esquemas fácilmente adaptables en la realidad empírica.

En síntesis, esta obra que se puede clasificar como perteneciente a la corriente elitista clásica y/o crítica expone como existe una red de élites adecuadamente interconectada, que con independencia del color de los ejecutivos, actúa reflexivamente para satisfacer a los principales agentes económicos y a los intereses de entidades supranacionales como la Unión Europea y el Fondo Monetario Internacional. Lo que ya se ha puesto de manifiesto en otras investigaciones sobre la necesidad del vínculo entre líderes y seguidores que comparten una visión o meta política (Collado, Jiménez y Entrena, 2016). A cambio, Villena sostiene que el coste de este método de selección de la élite y desarrollo de políticas públicas implica una considerable disminución en el grado de democracia del sistema, favoreciendo su estabilidad para determinados intereses económicos, pero perjudicando ya sea directa o indirectamente, a las preferencias del votante alejado de dichas instancias. Además, el desarrollo de dichos encajes políticos implica la construcción de un relato en torno a lo que se considera el sentido común del ciudadano con una pretensión pedagógica y de búsqueda del consenso social.

Bibliografía

- COLLADO-CAMPAÑA, Francisco, José Francisco JIMÉNEZ-DÍAZ y Francisco ENTRENA-DURÁN. (2016) “El liderazgo político en las democracias representativas: propuesta de análisis desde el estructuralismo constructivista”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 61 (228), 57-90. [https://doi.org/10.1016/s0185-1918\(16\)30040-x](https://doi.org/10.1016/s0185-1918(16)30040-x)
- DAHL, Robert (2010) *¿Quién gobierna? Democracia y poder en una ciudad estadounidense*. Madrid: CIS.
- LINDBLOOM, Charles E. (1999) *Democracia y sistema de mercado*. México: Fondo de Cultura Económica.
- MICHELS, Robert (2017) *Los partidos políticos*. Argentina: Amorrortu.
- RICHARDSON, Jeremy John y A. JORDAN (1979) *Governing under pressure: the policy process in Post-Parliamentary Democracy*. Oxford: Martin Robertson.
- WRIGHT MILLS, Charles (2013) *La élite del poder*. México: Fondo de Cultura Económica.